



6 de Junio

Crianza respetuosa

LECTURA BÍBLICA: PROVERBIOS 3:1-12

“No menosprecies, hijo mío, el castigo de Jehová, ni te fatigues de su corrección; Porque Jehová al que ama castiga, como el padre al hijo a quien quiere.” vv.11-12

Al leer la palabra CASTIGO en esta cita bíblica ¿qué es lo primero que viene a tu mente? Te aseguro que lo asociaste con paliza, correa, vara o al castigo físico que recibiste de tus padres o cuidadores en tu infancia.

Otra versión de la Biblia dice así: “Porque el Señor disciplina a los que ama, como corrige un padre a su hijo querido”. Si amamos a nuestros hijos no debemos dejarlos sin corrección ni disciplina.

Dios nos obsequió a nuestros hijos sólo por un breve tiempo, —después se irán— para moldearlos, formarlos, corregirlos y eso no significa que la única opción sea el castigo físico. El castigo físico funciona por corto plazo, pero no resuelve por completo la situación, además, produce en ellos las “4 R: Resentimiento, Revancha, Rebeldía y Retraimiento.

En vez de lo anterior, tenemos que CONECTARNOS con nuestros hijos para escucharlos, abrazarlos, compartir con ellos, decirles cuán importantes son para nosotros y que los amamos no por lo que hacen, sino por lo que son, por ser “Nuestros Hijos”

Si logramos esa conexión desde temprana edad, será más fácil corregirlos.

Primero indagemos qué hay detrás de esa mala conducta, qué produjo esa reacción; busquemos juntos la solución, luego reconciliémonos y acordemos que no va a volver a ocurrir.

Es decir, pongamos en práctica las “3 R”: Reconocer, Reconciliar y Resolver. De esta manera estaremos disciplinando sin tener que acudir al castigo físico.

Arlene Cazorla de León, Venezuela



Resolvamos la situación con nuestros hijos evitando dañarlos